

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis et
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATOLICO, APOSTOLICO, ROMANO.

Denique, cujus causam agitis, rogamus, ut vos in proposito confirmetis.
—Pie IX, al Director y Redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias: 20 rs. al mes y 50 por trimestre en casa de los comi-
sionados, y 12 rs. al mes y 54 trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 rs.
trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 58 y 40, cuarto principal de la derecha.—
Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saa-
vedra, 55, Rue Talbott.—Manila: D. Francisco Zudaire, Presbítero.

PARTE EXTRANJERA.

DESPATCHOS TELEGRÁFICOS.

París, 25 (a la seis de la mañana).—Floren-
cia, 24.—La Gaceta oficial confirma la noticia de que,
queriendo el Gobierno cumplir con su deber y
mantener el compromiso hecho solemnemente por
Italia, se opuso a que los voluntarios garibaldinos
invadiesen el territorio romano, mandando arres-
tar a Garibaldi y conducirle a Alejandria.

La Opinión dice que es probable que Garibaldi
vuelva a la isla de Caprera si se compromete a renun-
ciar a su proyecto.

Berlín, 24 (por la noche).—En la discusión del
mensaje, el conde de Bismarck declaró que el Go-
bierno reconoce, en el mensaje, una declaración
del Reichsrath respecto a la Alemania del Sur y
a los Gobiernos extranjeros. El Gobierno, añadió,
no interpreta el mensaje como un consejo para
obrar con precipitación. La circular del 7 de Se-
tiembre marca el punto de partida del Gobierno.
Si la nación quiere la unidad, ningún Estado ale-
mán es bastante fuerte para impedirlo, ni bastante
frívolo para oponerse a ella.

El mensaje fué adoptado por 157 votos contra 53.
París, 25.—El periódico italiano El Piamonte
asegura que la prisión de Garibaldi se ha hecho
a causa de las reclamaciones del gobierno francés.

Nueva-York, 12 (por la vía de Southampton).—
El Sr. Seward ha enviado al Sr. Adams, represen-
tante de los Estados-Unidos en Inglaterra, una no-
ta que tiene mucha importancia para las buenas
relaciones entre ambos países.

Este documento resume el Sr. Seward las
quejas y reclamaciones a Inglaterra por los da-
ños causados por los corsarios del Sur, y añade
terminantemente que para llegar con sinceridad al
restablecimiento de las buenas relaciones entre
ambos potencias, es preciso que la Inglaterra ha-
ga justicia a estas reclamaciones.

El Sr. Seward promete que el Gobierno federal
acogerá las reclamaciones análogas de los súbditos
ingleses.

Añade que las agresiones contra el comercio de
los Estados Unidos han reconocido por causa di-
recta el reconocimiento por la Gran Bretaña del
derecho de beligerantes a los rebeldes del Sur.
Ayer hubo 67 muertos en Nueva Orleans.
El cólera ha aparecido en Governor Island.

Viena, 23.—En contra de las aseveraciones de al-
gunos periódicos que aseguraban que las instruccio-
nes del almirante Tegenhoff se reducían a bombar-
dear los puertos mejicanos, el Abendpost asegu-
ra de nuevo que la misión del almirante es pacífi-
ca y que no deberá en ningún caso acudir a la
guerra.

Han dado resultado las negociaciones para llegar
a una transacción financiera con Hungría.
Hungría contribuirá con 20 millones a los gastos
comunes, y con 55 a la extinción de la deuda pú-
blica.

Mañana se firma el protocolo definitivo entre los
sub-comités y las diputaciones.

Aun más importantes que los partes telegrá-
ficos de hoy, son las noticias que nos trae el
correo ordinario acerca de los Estados Pon-
tificios.

Vease la siguiente carta:
París, 24.—La política que dormitaba hace po-
cos días, toma hoy un carácter alarmante del lado
de Italia. Garibaldi, más osado que nunca, y ha-
ciendo caso omiso de las declaraciones de Rata-
zzi, que sobre no ser lo suficiente explícitas, se dispone
a penetrar en el territorio romano.

Aumenta la gravedad de estos hechos el haber
hecho dimisión en masa los oficiales de la legión
de Antibes, faltando este apoyo al Sumo Pontífice
y dando esta circunstancia aliento a los revolucio-
narios. Ignorase aún el verdadero motivo de esta
dimisión.

Francia tiene que tomar un partido sin perder
tiempo, si no ha de haber luego lo de los hechos
consumados, y según me aseguran ya se dan pasos
para oponerse a la invasión de los revolucionarios.

Walewski y Persigny han sido llamados a Biar-
ritz.
Según me aseguran esta tarde, el ministerio
francés se modificará. Parece ser de un modo fa-
vorable a la causa de Roma.

Se han dado también órdenes apremiantes para
que marchen tropas francesas a Civita Vecchia a
las órdenes del general Dumont, y se hallan dis-
puestos a partir los trasportes Intrepide, Charle-
magne, el Dorado y Comar.
Hay quien afirma que Italia ha puesto por con-
dición de su alianza con Francia la posesión de
Roma, pero este rumor es para rechazarlo como
una calumnia, pues no puede creerse que así
faltara hoy Francia a su política, sufriendo al
mismo tiempo un nuevo descalabro ante la Euro-
pa. Lo que sí es cierto, es que nada sería más fá-
cil a Víctor Manuel que limpiar su país de aquellos
inquietos súbditos.

El general Dumont ha recibido orden para to-
mar un tren express y dirigirse a Orán para em-
barcarse con las tropas al primer aviso telegrá-
fico.
La Liberté de esta tarde habla de una conferen-
cia que parece se celebró ayer en el ministerio de
Estado, y a la que asistieron los ministros del In-
terior, y de Negocios extranjeros.

que, dadas las circunstancias en que se supone
verificado, tiene visos de una deserción en fren-
te del enemigo?

Consideraciones son estas que nos ponen en
el caso de dudar de la noticia. Por otra parte,
si fuese cierto, ¿cómo no nos lo ha transmitido el
telégrafo?

La noticia tiene su origen en un periódico de
Florenia, poco imparcial y naturalmente intere-
sado en dar pábulo a rumores contrarios a la
causa de la Santa Sede. De la Opinión, que es el
periódico a que aludimos, la tomó la France, y
de la France el corresponsal de La Corresponden-
cia de España, cuya carta hemos insertado.

El rumor, pues, necesita confirmación; la no-
ticia, cuarentena.

Hé aquí lo que sobre el particular escribe La
Epoca:

«La France dice que el 25 se hallaba Garibaldi
colocado en la frontera de los Estados Pontificios,
facilitando la entrada de ellos de las masas de sus
voluntarios. Este periódico copia además de la
Opinión de Florenia un rumor que sería muy
grave si llegara a confirmarse; el de que los ofi-
ciales de la legión de Antibes habían presentado
en masa su dimisión al Gobierno Pontificio, el
cual no podría contar con el apoyo de esta fuer-
za, que como es sabido, se compone de soldados
franceses. Sin duda, inteligencias con estas tropas
y algunas otras del ejército pontificio debían dar
a Garibaldi la esperanza de producir una profunda
perturbación así en las provincias romanas como
en la misma capital. El Gobierno pontificio había
concentrado todas sus tropas en Roma para evitar
deserciones y conflictos, antes de que Francia
se resolviera a obrar energicamente para
amparar la independencia y los derechos del Pon-
tificado.

En los momentos que precedieron sin duda al
arresto de Garibaldi, Ratazzi hizo una postor ten-
tativa para desviarle de su empresa, teniendo un
largo coloquio con Crispi, que pasa por ser el hom-
bre civil más importante de aquel partido. Crispi
no aprobaba la expedición contra Roma en estos
momentos; pero dijo a Ratazzi que en la situación
actual de los espíritus en Italia era inevitable. So-
lo podía impedirse si las tropas italianas ocupaban
los Estados pontificios y más tarde iban a Roma.
Cuentan que Ratazzi manifestó la esperanza de que
esto sucedería en un porvenir no lejano, siendo
modificado el convenio de Setiembre y continuán-
do las negociaciones con la Francia; pero que una
tentativa en estos momentos lo destruiría todo.
Garibaldi, sin duda, no se dejó convencer, e vién-
dose tal vez muy avanzado ya en el camino de la
expedición contra Roma, se ha dejado prender, co-
mo insinúan hoy a-yor.

Los periódicos italianos dicen que en Roma mis-
mo habían conseguido entrar diferentes jefes de la
expedición, que obraban de acuerdo con el comité
revolucionario de la capital del mundo católico,
y que en la ciudad había muchas armas ocultas;
pero lo cierto es que Roma no ha respondido a las
esperanzas de los revolucionarios.

El general Nuziante había hecho dimisión del
mando de las tropas italianas reunidas en las fron-
teras pontificias. Según la Unidad Católica, el ejér-
cito romano, aunque menos numeroso que en
Castellidardo, estaba en su mayoría perfectamente
disciplinado y resuelto a combatir contra las ca-
misas rojas. En Velletri, en Viterbo y en otros
puntos, se habían hecho diferentes prisiones. Sigue
creyéndose que la Prusia y aun la Inglaterra han
proporcionado medios y recursos a Garibaldi. Por
su parte, la Francia ha dicho resueltamente en
Florenia que la invasión del territorio pontificio
por Garibaldi, decidiría inmediatamente una in-
tervención francesa en favor del Papa.

Vuelve a circular por la prensa extranjera el
rumor de que Napoleón III trabaja de nuevo para
la reunión de un Congreso europeo, y si fuera po-
sible, para un desarme general en Europa. El in-
tento, dado que sea cierto, tiene a nuestros ojos
escasas probabilidades de éxito.

Escriben de Londres el 23 de Setiembre a la
Agencia Havas, que las negociaciones entre Du-
marca y Prusia, respecto del Schiewig del Norte,
se hallan por el momento suspendidas. La res-
puesta del Gobierno alemán parece estar concebida
en estos términos:

«Dinamarca puede no estar en situación de man-
tener sus derechos, pero no los sacrificará por un
tratado. Si Dinamarca debe ser más aun mutilada,
lo será por la fuerza, como anteriormente. Din-
marca es demasiado celosa de su honra para pen-
sar en sacrificar sus derechos.»

Las noticias de Méjico recibidas en la Habana,
adelantan poco a las que ya conocemos. El almi-
rante austríaco que debe recoger los restos muer-
tos de Maximiliano, llegó a Méjico. Juárez no pone
dificultad a que se le entregue el cadáver de aquel
desgraciado Príncipe. El consulado anglo-ameri-
cano está encargado hoy de la representación de
los de Francia, Bélgica, Italia y otras naciones
europeas.

Sigue Santana preso en el castillo de San Juan
de Ulúa, y ha empezado su causa. De Márquez
nada se sabe. Después del fusilamiento de Horan,
se ha perdonado la vida a los demás generales
presos en Querétaro, entre ellos Castañeda, y Por-
firio Díaz a Tehuacan; Pavón ha sido nombrado
gobernador de Tamaulipas, y Ortega espera la de-
cisión del Congreso en la causa que se le ha se-
guido.

El presidente Juárez ha decretado la convoca-
ción de una asamblea para que elija presidente,
diputados y magistrados del Tribunal Supremo.
Al mismo tiempo que desaparecen las facciones
contrarias a Juárez, se prescinden numerosas par-
tidas de bandidos en todo el territorio mejicano.

Tomamos de La Regeneración este curioso pá-
rrafo:

«Cuando ya iba a finalizar la última tentativa
revolucionaria entre nosotros, publico el Charva-
ri una caricatura que representaba a un caballe-
ro muy envuelto en un gabán habiendo en la fron-
tera de España con un gendarme francés.
—¿Tengo que pasar, contestaba el otro quitán-
do-

se un botón del gabán y dejando ver una banda
de general.

—No hay paso, repetía el gendarme impasible.
—Mire Vd. que soy el general Prim, reponía el
otro mostrando ya el uniforme.

—¿Mire que nunca puede Vd. pasar.

—¿Pues cómo que he venido?

Y al decir esto daba media vuelta siguiendo tran-
quilamente el camino de Perpignan.
Ago de esto puede haber pasado con Garibaldi
al ser preso cuando intentaba pasar la frontera
pontificia. En el fondo de la cuestión, prescindién-
do por completo de ese grotesco personaje, que-
dan en pie las reflexiones expuestas en nuestro ar-
tículo primero; con relación al personaje ha debi-
do suceder lo que se desprende de lo que acaba-
mos de contar. ¿Se concibe que Garibaldi no ha-
biera podido burlar en su persona la vigilancia de
los piamonteses, aun cuando esa vigilancia habie-
ra sido otra cosa, si en ello hubiera pensado?

Siempre hemos dicho que Garibaldi no se atre-
vería a entrar en los Estados pontificios a menos
de saber que habían de seguirle los soldados de
Víctor Manuel para repeler a aquella boca
contando con ello ha echado por tierra la boca
retroceder, pero ha llegado la orden inesplicable
de París; sin explicarse por qué los hombres de
Florenia se han visto precisados a sacarla, y
Garibaldi ha salido del paso haciéndose prender.
Así ha caído el último harapo de la púrpura heró-
ica con que se le había adornado.

Los periódicos que hoy recibimos del Perú al-
canzan al 21 de Agosto y carecen completamente
de interés político para España. Seguirá la tirantez
entre el Congreso y el presidente Prado, y por esto
no se había verificado la promulgación de la Cons-
titución ni la proclamación del presidente consti-
tucional. El partido de la guerra pierde diaria-
mente terreno en la república, y más calmados los
ánimos al ver que la escuadra española no iba al
Pacífico, empiezan ya a manifestar algunos diarios
la conveniencia de la paz.

El Monitor prusiano publica un decreto disol-
viendo la Cámara de los diputados. La exposición
del ministro de Estado que precede a este decreto,
lucida como motivos para esta medida la extensión
del territorio del Estado y la transformación de la
Alemania; a consecuencia de lo cual la Cámara
actual parece que no representaba todo aquel
pueblo.

La Gaceta de la Cruz dice que las elecciones de
la Cámara prusiana tendrán lugar de modo que
pueda reunirse para mediados de Noviembre, des-
pués de cerrarse el Reichstag.

El mismo diario anuncia que las negociaciones
entabladas con el ex-Rey de Hannover han termina-
do felizmente, debiéndose este principalmente al
ex ministro hannoveriano Mr. Windhorst, que ha
ido a la paz.

El ex-Rey no conservará ningún dominio, pero
recibirá una indemnización. Había todavía que ar-
reglar algunas formalidades para el empleo futuro
de esta indemnización.

La Gaceta de la Cruz declara de nuevo, y como
cosa positiva, que no ha habido por otra parte con-
ferencias relativamente a un viaje del Emperador
Napoleón a Berlín, y añade: «Cualquiera que esté
iniciado en los asuntos del periodismo, debe saber
que, cuando nosotros anunciamos esto, lo contra-
rio no debe ser verdad.»

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID 27 DE SETIEMBRE DE 1867.

VOLTAIRE.

Habiendo dicho el sabio Obispo de Orleans,
monseñor Dupanloup, que Voltaire fué la in-
famia personificada, los periódicos herederos
de la ligereza y de la impiedad de este filóso-
fo, han puesto el grito en el cielo, tratando
de defender el buen nombre de su patriar-
ca. No es extraño. La piedad filial puede hasta
excusar algún exceso en este linaje de cues-
tiones. Pero añádesen en el presente caso que
los escritores aludidos, defendiendo a Voltaire,
se defienden a sí mismos, y que las cen-
suras dirigidas a aquel, deben comprender a los
que tan servilmente le imitan.

Y a la verdad que si a semejantes defensores
del ermitaño de Ferney se les debe negar la
razón, no puede menos de confesarse que tie-
nen un valor a toda prueba; pues gran valor se
necesita, en efecto, para declararse su partidario
en el año 67 del siglo actual.

Cuando De Maistre dijo: «No se puede alabar
a Voltaire sin ciertas restricciones y como de
mala gana; la admiración desmedida que mu-
chos le profesan, es señal intalible de alma
corrompida,» estas frases del autor de las So-
irées de Saint-Petersbourg pudieran parecer exa-
geradas o hijas de sentimientos menos nobles a
las personas que, no habiendo estudiado las
obras de Francisco Aronnet, recordaban aun la
fiesta de su coronación en el teatro de París.
Pero después que la crítica imparcial ha pro-
ducido su juicio, y la historia, libre de las preo-
cupaciones que engendra el entusiasmo contem-
poráneo, ha dado a conocer los medios de que
se valió para alcanzar fama y riquezas tan gran-
des, que ningún literato las ha igualado jam-
ás, la sentencia de Mr. De Maistre no sola-
mente queda libre de toda sospecha malévol-
a, sino que aparece como uno de los más brillantes
rasgos de ingenio de aquel hombre, rico siem-
pre en pensamientos profundos y dotado de mi-
rada en extremo perspicaz. Si ahora puede de-
cirse sin duda y sin vacilación que Voltaire fué
la infamia personificada, o un gran pillo, que
viene a ser una misma cosa, no sería tan fácil
demostrar que fué un gran literato, aunque in-
dudablemente pudiera serlo, a no haberse de-
jado dominar por los vicios y a no guiarse en to-
das sus cosas por la baja envidia y la más ruin
ambición.

Esta le llevó desde muy joven a sentir haber
nacido de padres de fortuna no mas que media-
na, calumniando a su buena madre y cubriendo

de ridículo a su honrado padre para suponer no
sé qué enredos y cambios en su cuna, a fin de
que se le tuviese por hijo de padre mas eleva-
do, aunque fuese criminal. Sin embargo, para
no perder la parte que de la fortuna doméstica
podía corresponderle, se fingió devoto, y de los
brazos de las prostitutas pasaba con un som-
brero de anchas alas a hincar de rodillas en
las iglesias, delante de su hermano. Si esto no es
infame, digámonos qué cosa es intamia los pane-
gíricos de ese hombre que en su niñez tales ha-
zañas llevaba a cabo.

Sus primeros maestros fueron el libertino
Chateau Neuf, a quien Voltaire adoptó por pa-
drino en lugar del honrado Francisco de Casta-
gne que constaba serio en la partida de bautis-
mo, y la célebre cortesana Ninon de Lenclos,
cuya sensualidad, amortiguada por los años, es-
timulaba aquel con sus versos escritos bajo la
inspiración de la meretriz. Cuando Voltaire fué
admitido en el colegio de Luis el Grande, tenía
ya el espíritu tan corrompido, que espantado
el P. Le-Jay, su profesor de retórica, le cogió un
día por el vestido y deteniéndole le dijo:
«¡Infeliz tú llevarás el estandarte de los impios!»

A tales principios correspondió toda la vida
de Voltaire. Siempre metido entre personas cor-
rompidas, siempre adulando a los que podían
por su posición o por su perversidad ayudar a
sus intentos, y siempre hipócrita cuando le con-
venía, nunca tuvo escrúpulo en negar hoy sus
obras para mañana alabarse de ellas, ni reparó
en valerse de medios muy viles para rebajar a
sus contrarios, ni sintió la desgracia de los inle-
ciles a quienes hundía para siempre con sus
mentiras y engaños, ni se avergonzó de cubrir-
se otras veces con el sombrero de anchas alas
y escribir cartas humildes y devotas para en-
ganar a quien pudiera servirle por este camino.

No son estas indicaciones vagas, ni menos fic-
ciones calumniosas, sino resúmenes breves e inco-
loros de lo que resulta confesado con soberbia
enfadosa en la misma correspondencia de Vol-
taire. Quien se tome el trabajo de leer y con-
frontar algunas de sus cartas, verá que mucho
antes que el digno Obispo de Orleans le llama-
se la infamia personificada, él se complació en
manifestar que merecía este epíteto. O la pala-
bra pillo no significa nada, o por sus mismas
confesiones se le debe a Voltaire, menos rubo-
roso ciertamente que sus defensores póstumos.

El hombre que se dio a conocer en el teatro
llamando la atención con estos versos del Edipo:
«Los Sacerdotes no son lo que el vano pueblo
piensa,» nuestra credulidad hace toda su
ciencia, y llamó a los religiosos «hombres em-
bustados,» galates, esgrime todos esos otros
cadenas, ese mismo escribía al benedictino Pa-
dre Calmet, con quien le convenía estar en
buenas relaciones: «Desearia vivamente ir a pa-
sar algunas semanas en compañía de Vd. y de
sus libros. Ma basta una celda abrigada; y tie-
niendo una sopa de carne, un poco de carnero
y huevos, preferiré esta dichosa y sana frugal-
dad a la mesa regalada de los Reyes. Deseo ins-
truirme con aquel cuyos libros me han forma-
do, y beber la ciencia en su manantial.» Pido
a Vd. permiso. Seré uno de sus monjes: Pablo
irá a visitar a Antonio. Después se burló como
de todos los hombres sabios, del ilustre benedi-
ctino. Cuando el Gobierno hizo cesar las repre-
sentaciones de su tragedia Mahoma, o el Fanatismo,
la envió al Papa, diciendo a Su Santidad: «Para
consagrar al jefe de la religión verdadera
un escrito contra el fundador de una religión
falsa y barbara, me creo obligado a reconocer
su infalibilidad en los debates literarios como
en las disputas importantes.» Por el mismo
tiempo enviaba aquella composición al Rey de
Prusia, manifestándole que en ella no conside-
raba delincuente a Mahoma, sino digno de res-
peto, y un grande hombre escogido por la Pro-
videncia contra los cristianos.

Poco después, creyéndose digno de entrar en
la Academia, se valió de medios muy bajos para
conseguirlo; y viéndolo que por su notoria im-
piedad se le negaba la entrada, escribió al Pa-
dre La Tour una carta, en la cual decía: «Yo
someto mis escritos al juicio de la Iglesia. ...
si se ha impreso bajo mi nombre una página
que pueda escandalizar al sacerdote de su parro-
quia, estoy pronto a romperla a su vista; pues
quiero morir y vivir tranquilo en el seno de la
Iglesia Apostólica y Romana, sin atacar a nadie,
y sin defender la menor opinión que pueda es-
candalizar a hombre alguno. Yo detesto todo lo
que pueda causar la menor turbación en la so-
ciedad.» Para nosotros estos actos heroicos de
hipocresía, ese descaro en el mentir sobre cosas
y personas tan graves, es una infamia. ¿Qué
es para los que tanto se ofenden de esta pa-
labra?

Si los vicios y las virtudes pueden personifi-
carse en los hombres que los han llevado a
más alto grado, si la infamia puede personifi-
carse en algún hombre, no hay otro entre los
que han dejado su nombre en la historia que
merezca ese oprobio como Voltaire. Pero que
Juliano Apóstata, no solamente abandonó y per-
siguió con sátiras indecentes a la Religión en
que había sido criado, sino a toda religión:
más cínico que Luciano, con quien han querido
algunos compararle, no se contentó con envile-
cer y sujetar al ridículo a los dioses y a sus
emulos, sino que hubo de deshojar las más her-
mosas flores de la historia y de su país; con
ánimo más depravado que el de Judas, vendió
por algún humo de vanagloria a Cristo, a la
Iglesia, a su familia, a sus amigos, a la socie-
dad y a sí mismo. No, no hay en las páginas
de toda la historia universal ningún hombre de
memoria más execrable, y más digno de que
en él se represente la infamia personificada.

Voltaire no es el tirano que adelanta en el
camino de sus conquistas, exponiendo su pecho
a los dardos en migas; no es el herejía que
sostiene sus doctrinas con argumentación mas
o menos sofística, pero sin ocultar el rostro; no

es el hombre licencioso que escandaliza al pue-
blo con cierta grandeza en sus mismos vicios:
teniendo del tirano la ambición, le falta el va-
lor; con el orgullo del hereje, carece de sus
conocimientos y hasta de su pertinacia; domi-
nado por la concupiscencia, se esfuerza en
ocultar sus huellas a las personas honestas y
de algún valer. Voltaire es el áspid que se ar-
rastra debajo de la yerba para herir a mansalva
a cuanto encuentra al paso digno de venera-
ción.

Los que le alaban, ¿qué hecho honroso pue-
den decir de él? ¿En qué cosas de toda su vida
quisieran parecerse? ¿Qué acciones suyas pue-
den presentarse como modelo? ¿Defienden su
impiedad o su hipocresía? ¿Alaban sus cartas al
Papa y a los jesuitas, o las que escribía a Fede-
rico II, a los filósofos y a los cortesanos? Aun
como literato, podríamos preguntar qué es lo
que han aprendido en sus obras, seguros de
que les sería difícil darnos contestación. Voltaire
escribió de todo, pero sin saber nada, y por
consecuente no pudo enseñar. Desmedidamente
andaz, escribió de historia, de física, de geolo-
gía, etc.; mas sus obras sobre cualquiera cien-
cia no sirven absolutamente sino para manifes-
tar hasta qué abismo puede precipitarse un
hombre llevado de la pasión. En poesía y en
crítica literaria, dice un crítico moderno, no
sintió los ímpetus del genio que ignora su pro-
pia existencia y reputó bárbaro a Dante.

El conde de Maistre, al decir que Voltaire no
fué más que gracioso exceptuando la tragedia; pero
Napoleón, que sin pretensiones literarias solía
tener crítica segura, decía que «Voltaire no ha-
bía conocido en la tragedia ni las cosas, ni los
hombres, ni las grandes pasiones.»

Los contemporáneos, a pesar de la desani-
mación en que la sociedad había caído, y de la
fascinación con que logró deslumbrar a una
parte de ella el atrevido cinismo de Voltaire,
conocieron sus defectos, y menos entusiastas
que los defensores de ahora no tuvieron reparo
en echárselos en cara. Sábido es cómo fué des-
pedido de la corte de Berlín. Cuando residía en
la de Polonia, se presentó un día al Rey que,
jándose de que no se le consideraba como él
merecía, con estas enfáticas palabras: «Señor,
recuerdo que en la corte de Augusto, Mecenas
cuidaba de que no faltase nada a Virgilio.» El
Príncipe, que iba ya cansándose del filósofo, en-
vió su queja al intendente de palacio, Mr. Ali-
nand, el cual respondió con mucha gracia: «Hoc
genus demum non ejicitur nisi in oratio-
ne et jejuniis.»—V. M. cuide de la oración, que
el ayuno queda a mi cargo.

Mabli decía: «Yo perdonaré de buena gana a
Voltaire su perversa política, su perversa moral,
su ignorancia y el cinismo con que trunca,
desfigura y altera la mayor parte de los hechos;
pero su Historia universal no es mas que una
pasquinada digna de los lectores que le admiran
bajo la té de nuestros filósofos.» Benjamin Con-
stant solía decir, que para burlarse de la manera
que Voltaire lo hizo, era preciso reunir dos co-
sas que hacen a una persona de tristísima con-
dición: la burla, la mayor ignorancia y la mas
deplorable ligereza. De Fontanes decía: «tiene
movimiento y fisonomía deforme como los mo-
nos.»

Villemain, tan respetuoso hacia el patriarca
de Ferney, ha escrito después en la lección 16
de su Curso de literatura francesa estas pala-
bras: «los errores de nombres y de fechas, las
citas truncadas, y, necesario es decirlo, la in-
ignorancia, abundan en su pretendida crítica de
la historia antigua.... Voltaire, qui se plaint si
souvent de mensonges historiques, finit malheu-
reusement parredire l'histoire au panegyrique
et au pamphlet. Ce livre genie obéissait a mille
petites passions.» Mr. Haret, en el elogio de Vol-
taire, presentado por la Academia en 1844,
llama a una de las principales obras de su hé-
roe, «La doncella de Orleans,» parodia sacrilega
de un episodio sublime de la historia nacional.

César Cantú en el discurso sobre la Historia
universal, lamentándose de la falta de conciencia
con que se escribía en tiempos de Voltaire, y
refiriéndose a una obra de este, dice: «y aun se
llegó a aplaudir el triple sacrilegio religioso, mo-
ral y patriótico contra la doncella de Orleans, li-
bertadora de la Francia; sacrilegio cometido por
el que celebraba el hoyuelo de la Pompadour,
por el que pretendía el favor de la Cienqui Lesdi-
guiere, para erigir en marquesado su hacienda
de Ferney como una gloria y vana felicidad de
su triste vida.»

Tal es el hombre que ha encontrado en Es-
paña quien satisface a su defensa; cuando con una
expresión feliz se ha pintado de un solo rasgo
el carácter de toda su vida. El escritor que ha
tenido la mala fortuna de encargarse de defen-
der a Voltaire de las calificaciones de infame y
gran pillo, nos haría un obsequio diciendónos
en términos claros y a estilo de diccionario lo
que debe entenderse por estas dos palabras:
quién es infame, quién es pillo. Mientras no lo
haga, careciendo nosotros de autoridad para
formar lenguaje nuevo, deberemos atenernos al
Diccionario de la Academia, según el cual no
podemos contar a Voltaire entre las personas
honradas. Cuando nada supiéramos por nosotros
mismos de la historia de aquel hombre, entre
los juicios del Obispo de Orleans y demás que
hemos citado, y los de los periodistas que se han
ocupado de él en estos días, la elección no sería
dudosa: preferiríamos el juicio de Mr. Dupan-
loup con el de Mabli, Fontanes, Constant, Mai-
stre, Napoleon, Villemain y César Cantú.

FRANCISCO DE ASÍS AGUILAR.

Dijo ayer El Pabellón Nacional y lo copian
casi todos los periódicos ingobernables:

«Leemos en uno de nuestros colegas de la ma-
ñana que al saber que el periódico Don Quijote,
que se trata de publicar en Orán, ya a ser dirigido
por el Presbítero Aguayo, EL PENSAMIENTO ESPAÑOL
se ha puesto en guardia y pedido al Gobierno que

vigile por la parte de Andalucía para que no entre en España ni un solo número del *Don Quijote* de Orán.

¿Cómo así, señores gobernables? Pues no nos dijeron Vds. en su día, que el Padre Aguayo se había retractado de todos sus errores, abjurado sus perniciosas doctrinas, y todo lo demás que largamente contienen para casos de este género los libros de la *andante caballería neo-católica*.

Pues si esto es así, no hallamos el motivo de los temores del proto neo PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Los periódicos que esto dicen no saben si quiera su oficio periodístico, pues si lo supieran deberían recordar que el Sr. Aguayo después de haberse retractado solemnemente de sus errores, se desdijo, se fugó a Portugal y publicó allí un escandaloso manifiesto de su nueva apostasía.

Nuestra advertencia por lo tanto está muy en su lugar. Para impugnar en este caso a EL PENSAMIENTO ESPAÑOL se necesita nada más que memoria por lo menos: Ahora, para decir acerca de la solemne abjuración de errores condenados por la Iglesia lo que dicen *El Pabellón*, y tras él los periódicos ingobernables; para calificar este acto y esas ceremonias de libros de la *andante caballería neo-católica* no se necesita nada más que ser.... ingobernable.

PISONOMÍA DE LOS PERIÓDICOS.

La *Esperanza* y La *Regeneración* tratan en sus primeros artículos de fondo de la prisión de Garibaldi y de la cuestión italiana.

Lo de la prisión de Garibaldi no se ve todavía muy claro. Si Bismarck nos prestara su anteojo!

La *Lealtad* escribe el artículo primero sobre Cúcuta.

El *Español* publica unos párrafos que en otro lugar copiamos.

La *España* trata de la cuestión de Roma y concluye su artículo de esta manera:

«No es visiblemente providencial lo que acontece con Roma, donde tal vez se ha decidido en estos días de la suerte de Europa? porque debe tenerse en cuenta que la invasión de Roma por Garibaldi habría llevado tras sí la intervención francesa, y esta el rompimiento inmediato con la Prusia, envolviéndose naturalmente en la contienda las dos Potencias y Austria? El fracaso de la intención ha suspendido por ahora la realización de gravísimos sucesos, y quizás se ha ganado mucho con esa suspensión. ¿Y el Papa? ¡oh! el Papa está reproduciendo o en él se reproduce el milagro del divino Maestro: se le ve andar a pie enojado sobre las aguas y serenoando con su voz y su mirada la tempestad.»

Está bien; pero si la intención se reproduce, ¿se contentará La *España*, con dejarlo todo, absolutamente todo a esa voz y a esa mirada poderosas?

El *Pabellón Nacional* transcribe un artículo de M. Miré, en que se pinta con negros colores la actual situación económica de Francia.

En todas partes crecen habas.

El *Diario Español* no trae nada, absolutamente nada, ni siquiera un artículo del *Aguile de la prensa*!

¿Meditará algo? ¿se estará cubriendo el talon vulnerable?

El *Imparcial* comienza a publicar una serie de recuerdos del antiguo régimen. Hoy habla en particular de la esclavitud del trabajo.

Como ignoramos lo que El *Imparcial* entiende por antiguo régimen, y como esto de antiguo puede comprender hasta el primero de la creación del mundo, nos abstendremos por hoy de contestar al periódico de las ligas, esperando que precisará época en sus flamantes estudios económicos. Entonces hablaremos.

La *Política* inserta el decreto expedido por el presidente de los Estados Unidos concediendo amnistía por todos los delitos políticos.

En este documento hay una cosa notable, y es el juramento que deberán hacer los que se acojan a la amnistía: hélo aquí:

«Juro (o firmo) solemnemente en presencia de Dios Todopoderoso, que en lo sucesivo sostendré, protegeré y defenderé fielmente la Constitución de los Estados Unidos y la unión de todos los Estados de los componen, y que del mismo modo obedeceré y sostendré fielmente todas las leyes y proclamas promulgadas durante la rebelión pasada en la que hace referencia a la emancipación de los esclavos. Así Dios me ayude.»

Renuncia a tus convicciones y te perdono.

Según noticias recibidas en Madrid de París y Londres, parece que en los últimos días del plazo concedido para convertir las deudas amortizables con disfrute del cupón del semestre corriente, se han presentado grandes masas de títulos, así en la capital de Inglaterra como en la de Francia, aceptando la conversión.

Este plazo terminó ayer, así en París como en Londres.

Por Real orden de hoy, este plazo se ha ampliado diez días más; esto es, hasta el 5 de Octubre.

Dice La *Epoca*:

«Parece ya cosa indudable la venida a esta corte de S. M. la Reina Cristina, que saldrá el 29 del actual de París, y llegará del 2 al 3 del próximo a Madrid, donde permanecerá algunos días al lado de nuestros Reyes, pasando después a Asturias a visitar a sus hijos los señores marqueses de Campo Sagrado. Es probable que en Asturias pase una temporada.»

Nuestra escuadra, al mando del general Mendez Núñez, sigue en Rio-Janeiro por ahora, y visto el giro favorable a la paz que toma la cuestión del Pacífico, el conde de Lemos en Madrid de La *Perseverancia* no cree por ahora volver a aquellas aguas, pero que tampoco regrese a las de España hasta que un tratado formal ponga término a la guerra.

Esciben de Puerto Rico con fecha 21 de Agosto a El *Independiente* de Sevilla, las siguientes líneas copiadas ya por los periódicos de Madrid: «Puerto Rico, 21 de Agosto.—La tranquilidad pública es completa, y los sucesos pasados ya están borrados de un todo.

Tenemos entendido que de Real orden se ha levantado el destierro a los brigadieres Rosales, Caro y Cadet, y a otros varios de menor graduación.

Se espera a los brigadieres Calleja y marqués de la Concordia, y al batallón de infantería de marina. Esto agravará la situación financiera, que no es muy buena.

El remito cede, pero aun hay víctimas, especialmente entre los soldados.

Hoy es esperado en Madrid el señor marqués de Salamanca. Parece que en París ha tenido conferencias importantes con los principales interesados en la cuestión de los ferro-carriles de España.

Los precios corrientes de granos en el importantísimo mercado de Arévalo, eran el día 24 los siguientes:

Trigo semental, superior, de 50 a 51 reales fanega.

Para los tahoneros de Madrid, de 48 a 50.

Para fabricantes, de 47 a 48.

Centeno, de 27 a 28.

Cebada, a 22.

Algarrobas, de 20 a 21.

Garbanzos superiores, a 120.

Id. terciados, buenos, de 100 a 115.

Id. terciados, regulares, de 95 a 100.

Id. menudos, de 70 a 80.

Los tahoneros de Madrid han hecho muy insignificantes acopios de trigo, y los compradores de Arévalo han estado sumamente desanimados. El precio de las algarrobas es casi nominal, pues apenas ha habido quien pregunte por ellas.

En El *Español* de hoy leemos los cuatro siguientes párrafos:

«Recibimos importantes noticias del exterior, altamente satisfactorias para nuestro crédito.

La conversión de deudas amortizables produce grandes resultados. En un sólo día, el 25, habían ingresado en las cajas de la casa Baring Brothers de Londres, que representa al Gobierno español, ochenta millones de reales, producto de la conversión, obtenido en aquel mercado.

Sabido es que en Londres existían la mayor parte de las amortizables de segunda clase, cuyos tenedores se oponían en un principio a la conversión. La principal dificultad queda vencida, y la entrega de valores españoles que representa la considerable suma realizada en un sólo día, demuestra que el crédito de España se consolida, y que la Bolsa de Londres amolda todos nuestros valores.

«Las noticias de Amsterdam relativas a la conversión, son tan satisfactorias como las de Londres. Los tenedores franceses acuden en gran parte a realizar la conversión en aquella plaza. Según las últimas noticias, la cantidad que ha ingresado en las cajas de los banqueros que representan allí al Gobierno español, se aproxima a la realizada en Londres.

«Los datos de París facilitados a última hora, confirman que muchos tenedores franceses realizan la conversión en Amsterdam. Se presentaban también grandes sumas de papel a convertir en París mismo.

«Han llegado a la casa de moneda de esta corte veinte millones en barras de oro, procedentes de París, para el Gobierno español. La fábrica de moneda tiene orden de acuñar inmediatamente esta suma.

La *España* considera acertado el pensamiento de mandar oficiales españoles a Abisinia.

Dice El *Imparcial*:

«En la subasta de los vapores-correos entre la Península y Canarias, celebrada el día 20 del actual, no se presentó ningún postor.

Parece, sin embargo, que una casa inglesa establecida en Cádiz, ha dirigido una instancia al señor ministro de la Gobernación, solicitando hacer este servicio, pero sin contraer los formales compromisos que a esta contra impone. Informamos lo que, a propósito de este asunto, resolverá el señor ministro; pero por lo que convega, debemos recordarle que se acerca el fin de año y los vapores de las Antillas dejarán de hacer escala en Canarias, y esta provincia, tan importante hoy, se encontrará sin comunicación de ninguna especie con España.»

El día 26 se reunió en Cádiz la clase mercantil en la casa consular para acordar sobre la conveniencia del depósito de aquel puerto a pedir al Gobierno su supresión por no poder sostenerse con sus propios recursos.

Dice El *Comercio* de Cádiz:

«El lunes último visitaron SS. AA. RR. los señores señores duques de Montpensier, el magnífico barón de Chipiona, recorriendo todos sus departamentos y haciendo grandes elogios del mérito de tan notable obra, que ha sido hecha bajo la dirección del ingeniero jefe de la provincia de Sevilla, D. Jaime Font.»

El gobernador eclesiástico de la abadía de Alcázar de la Real, en comunicación dirigida al excelentísimo señor Obispo de Jaén, se adhiere a lo manifestado por este esclarecido Prelado sobre el descuento.

NOTICIAS GENERALES.

Ayer mañana llegaron a Madrid el general D. José de la Cucha con toda su familia, el duque de Fernandina, el conde de Lérida y otras personas notables, de las que van regresando de la expedición veraniega.

El Sr. D. José de Torres Valderrama, secretario del gobierno de esta provincia, y que recientemente ha sido nombrado gobernador de Badajoz, saldrá uno de estos días para su destino.

La «Gaceta» en su parte «no oficial» dice lo siguiente:

«Parece que algunas personas cometen la superchería de ir con tarjetas que llevan el nombre del señor duque de Valencia a las oficinas fingiendo que son sus recomendados.

El señor duque de Valencia no ha dado, ni tiene la costumbre de dar tarjetas suyas a nadie, ni hace recomendaciones en esta forma.

Sirva este aviso para que los que tienen por costumbre engañar, algunos de los cuales están sometidos a los Tribunales, no sorprendan la buena fe de ninguna persona con semejante fraude.

El día 1.º de Octubre próximo se celebrará con la solemnidad de costumbre la apertura de la Universidad central, estando encargado del discurso inaugural el doctor y catedrático de la facultad de medicina de esta corte Sr. Alonso y Rubio.

La academia de la lengua continúa dando grande impulso a la nueva edición de su diccionario; pero las dificultades de tan detenido trabajo retardarán aun algún tiempo la conclusión, aunque hay ya impresos varios pliegos.

La academia de ciencias morales y políticas dará principio a sus tareas sin celebrar la sesión pública con que dió principio el año anterior.

Hoy a las cuatro de la tarde habrá en la Capilla Real solemne vigilia, y mañana se celebrará exequias de amor en sufragio del alma del difunto Monarca D. Fernando VII, pronunciando la oración fúnebre el Sr. D. Manuel Muñoz Garmica.

PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. San Cosme y San Damian.

SANTOS DE MAÑANA. San Wenceslao y Santa Eulogio, y el beato Simón de Rojas.

CULTOS.

Segana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia parroquial de San Justo, donde continúa la novena de Santa Filomena. A las diez habrá Misa cantada con sermón, que predicará D. Juan Pérez Angulo.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS.

REAL DECRETO.

Conformándose con lo propuesto por mi Consejo de ministros, vengo en decretar lo siguiente:

Artículo 1.º Concedo indulto a los carabineros de la clase de tropa y a los paisanos que, residentes en España, tomaron parte en la insurrección de Agosto de este año y se han refugiado en el extranjero.

Art. 2.º Los reos a que se refiere el artículo anterior, para obtener el beneficio de este indulto, deberán presentarse a las autoridades en España o a mis representantes en el extranjero en el improrrogable término de 30 días, contados desde la publicación de este decreto en la *Gaceta de Madrid*.

Art. 3.º Los paisanos que se acojan a este indulto, quedarán sujetos a la vigilancia de la autoridad, y los carabineros extinguirán su empleo en el punto que el Gobierno les designe, sin que les sirva de abono el tiempo que hubiesen estado ausentes.

Art. 4.º Por los ministerios respectivos se adoptarán las medidas necesarias para la ejecución del presente decreto.

Dado en Palacio a veintiseis de Setiembre de mil ochocientos sesenta y siete.—Está rubricado de la Real mano.—El presidente del Consejo de ministros, Ramon Maria Narvaez.

CORREO DE HOY.

Hoy hemos recibido pormenores sobre el Consistorio del 20 de Setiembre.

Hé aquí traducido literalmente lo que nos dicen de Roma:

Nuestro Santísimo Padre ha celebrado esta mañana en el palacio apostólico del Vaticano un Consistorio secreto, en el cual Su Ema. Rma. el Cardenal Camillo di Pietro, previa la relajación del vínculo que tenía contraído con la iglesia de San Juan ante portam latina, ha optado por la iglesia subviriaca vacante en Albano.

Mediatamente Su Ema. Rma. el Cardenal José María Mileti, con autoridad de Su Santidad y en nombre de Su Ema. Rma. el Cardenal Felipe de Angelis, ha optado por la iglesia de San Lorenzo in Lucina.

Después de esto, Su Santidad ha pronunciado una alocución relativa a las circunstancias actuales. Nuestro Santísimo Padre ha condenado solemnemente la reciente ley que tiene por objeto consumir en Italia la usurpación sacrilega de los bienes de la Iglesia, declarando que dicha ley y cuanto en virtud de ella se haga, es nula y de ningún valor, y confirmando las penas y las censuras establecidas sobre este punto en los Canones.

El inmortal Pio IX señaló en seguida las miserables calumnias contenidas en un opúsculo impreso por Amyot en París, e intitulado: «La Corte de Roma y el Emperador Maximiliano», cuyo autor se esfuerza en sustener la opinión de que la Santa Sede ha tenido una gran parte en los catástrofes de Méjico, afirmando que el romano Pontífice dio seguridad, que ni han sido ni podido si quiera ser dadas. Al condenar el indicado opúsculo Su Santidad ha hecho mención de recientes e importantes documentos y, en particular de una carta que Maximiliano le escribió desde su prisión de Querétaro el 18 de Junio último; carta que demuestra plenamente la falsedad y la hipocresía de las aseveraciones e insinuaciones que comprenden el folleto contenido.

El Romano Pontífice habló a continuación, dando muestras de dolor y de consuelo a la vez, de la gloriosa muerte del Cardenal Altieri, Obispo de Albano. Su Santidad elogió también mucho la conducta del Clero secular y regular de la ciudad de Albano, y de los diferentes cuerpos del ejército pontificio que durante la invasión cólerica desplegaron un celo santo, lleno de cristiana y heroica abnegación.

El inmortal Pontífice terminó su alocución recomendando con todo encarecimiento la oración ferviente y continua, que es la única pero poderosísima arma que los católicos deben manejar en todos tiempos, y principalmente en nuestra época, en que tantas calamidades afligen a todos los pueblos de la tierra.

Después de pronunciada la alocución anterior, Su Santidad ha conferido, en la forma de costumbre, el oficio de Camerlingo de la Santa Iglesia Romana a su eminencia reverendísima el Cardenal Felipe de Angelis, Arzobispo de Fermo, y preconizado para la iglesia de Albano al Cardenal di Pietro; para la de Burgos al reverendísimo señor Obispo de Salamanca, D. Anastasio Rodríguez Justo; para la de Guatemala al Prelado de Nicaragua; para la de Treveris (Prusia), al de Páncse en *partibus infidelium*; para la de Gap (Francia) al parroco de Valogues; para la de Juro (Islas Filipinas), al reverendo Padre Procurador general del orden de Predicadores en Filipinas; para la del Canadá al reverendo D. Juan Walsh.

Mediatamente después las iglesias metropolitanas de Burgos y Guatemala han pedido a Su Santidad el Sagrado Pallio; por último, el nuevo subdiácono ha prestado el juramento de costumbre y con las preces también de costumbre ha terminado el acto.

Dice Le *Monde*:

«Segun el periódico *La Opinion*, todos los oficiales de la legión de Antibes, han presentado su dimisión.

El honor de nuestros oficiales protesta contra un anuncio tan ridiculo, que no puede menos de ser una infame calumnia.»

En el Parlamento de Austria se han presentado varios proyectos de ley sobre reforma de la jurisdicción civil, criminal y administrativa. La inamovilidad judicial es el principio fundamental de la reforma.

LOTERIA NACIONAL.

LISTA DE LOS NÚMEROS PREMIADOS EN EL SORTEO CELEBRADO EL DÍA 26 DE SETIEMBRE DE 1867.

Con 40,000 escudos..... 6646

Con 20,000 escudos..... 3969

Con 8,000 escudos..... 36906

Con 2000 escudos.

10555 15397 25754 53801 6690 5614 51557

Con 1000 escudos.

5224 23 20457 4766 36938 50148 7998 28078 16627 14952

Con 200 escudos.

221 457 498 680 565 1200 3086 2447 4235 5148 5156 6649 7115 7290 7697 8212 8997 9 41 10157 10180 10239 10515 10695 10705 10913 11154 11476 11606 12145 12512 12622 12785 13435 14449 14504 14995 15482 15578 16482 16538 16686 17175 17506 18749 19183 19257 19566 19651 20024 21347 22150 23057 22970 22999 22945 23096 23564 24224 24832 24975 25278 26075 26825 26876 26935 27455 27512 27828 28492 28654 28953 29545 3 644 30952 51105 51595 51513 51965 34023 34525 34612 34693 35072 35272 35381 36055 36044 36936 37509 37455 37596 37649 37755 37769 37868 37945 38244 38437 38995 39015 39572

Con 100 escudos.

74 112 139 147 175 187 206 215 226 246 248 262 374 401 477 481 514 519 610 628 656 669 672 679 754 757 777 788 791 826 890 900 925 956 984 993

1018 1121 1158 1169 1179 1182 1254 1247 1286 1290 1518 1527 1532 1345 1346 1380 1581 1406 1414 1463 1558 1565 1659 1640 1647 1652 1657 1669 1708 1762 1792 1796 1799 1814 1848 1849 1858 1891 1895 1902 1951 1946 1947 1951 1966 1975 1993

2020 2021 2050 2048 2080 2105 2104 2106 2108 2125 2150 2140 2147 2152 2300 2311 2351 2545 2567 2372 2412 2450 2444 2461 2501 2555 2579 2594 2615 2640 2660 2662 2700 2702 2747 2759 2785 2786 2792 2822 2824 2853 2881 2899 2947 2962 2985

3068 5772 5078 5153 5188 5191 5205 5220 5245 5257 5274 5275 5281 5291 5316 5317 5318 5356 5412 5415 5423 5486 5495 5565 5595 5628 5657 5673 5680 5711 5748 5755 5775 5800 5820 5825 5859 5860 5873 5900 5901 5932 5987

4051 4057 4072 4109 4116 4126 4152 4158 4200 4210 4214 4265 4501 4550 4558 4563 4578 4406 4437 4555 4566 4584 4598 4706 4752 4859 4866 4894 4946 4952 4970 4973 4974 4994

5055 5056 5087 5090 5100 5146 5196 5205 5214 5258 5241 5324 5339 5355 5358 5361 5368 5400 5401 5420 5453 5478 5499 5508 5511 5577 5580 5591 5628 5644 5648 5714 5725 5726 5733 5749 5755 5758 5772 5779 5798 58 9 5824 5825 5849 5914 5944 5962 6009 6053 6043 6077 6078 6085 6328 6246 6313 6320 6351 6345 6401 6402 6467 6485 6489 6490 6501 6526 6549 6552 6554 6559 6580 6583 6587 6589 6605 6629 6 70 6687 6697 6805 6827 0854 6856 6857 6972 6989

7080 7104 7144 7145 7159 7178 7211 7212 7220 7244 7271 7288 7507 7535 7366 7404 7437 7440 7444 7454 7461 7463 7484 7516 7520 7608 7615 7650 7684 7686 7705 7744 7758 7785 7843 7858 7864 7 8 7873 7881 7910 7921 7958 7966 7980 7997

8045 8016 8019 8056 8061 8105 8159 8146 8154 8187 8197 8260 8264 8553 8565 8577 8419 8454 8448 8467 8472 8515 8574 8648 8715 8720 8788 8729 8740 8774 8800 8846 8872 8874 8914 8928 8965

9053 9057 9071 9115 9157 9170 9214 9228 9262 9281 9351 9345 9404 9508 9513 9652 9695 9699 9714 9720 9733 9740 9746 9755 9808 9809 9816 9837 9842 9854 9898 9901 9944 9957 9992

10054 10079 10097 10059 10114 10150 10187 10190 10214 10515 10536 10574 10407 10461 10465 10521 10544 10566 10576 10591 10600 10609 10614 10623 10662 10680 10727 10768 10781 10812 10875 10878 10958

11051 11056 11068 11120 11166 11208 11215 11274 11244 11568 11570 11580 11397 11401 11427 11457 11500 11501 11548 11595 11635 11680 11747 11780 11824 11881 11944 11947

12001 12015 12028 12035 12044 12059 12067 12075 12107 12114 12158 12163 12199 12215 12250 12266 12501 12502 12541 12580 12402 12496 12509 12550 12552 12554 12558 12544 12567 12569 12626 12608 12715 12717 12751 12762 12794 12799 12809 12802 12882

15012 15017 15021 15056 15060 15097 15102 15122 15140 15208 15209 15278 15327 15344 15347 153

